



CIUDADANÍA Y VALORES  
FUNDACIÓN

# ¿CUMBRE DE LAS AMÉRICAS O CUMBRE SOBRE CUBA?

Por ***Jorge Salaverry***

Consultor Internacional  
Ex Embajador de Nicaragua en España

Abril, 2009



La Fundación Ciudadanía y Valores como institución independiente, formada por profesionales de diversas áreas y variados planteamientos ideológicos, pretende a través de su actividad crear un ámbito de investigación y diálogo que contribuya a afrontar los problemas de la sociedad desde un marco de cooperación y concordia que ayude positivamente a la mejora de las personas, la convivencia y el progreso social

Las opiniones expresadas en las publicaciones pertenecen a sus autores, no representan el pensamiento corporativo de la Fundación.

## **Sobre el autor**

Jorge Salaverry desempeñó el cargo de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Nicaragua en España de 2002 a 2007.

Anteriormente fue Analista Político para Asuntos Latinoamericanos en la Heritage Foundation y consultor del Atlas Economic Research Foundation. Entre 1990 y 1992, durante el Gobierno de la Presidenta Violeta Chamorro, trabajó como Ministro Consejero de la Embajada de Nicaragua en Washington.

Actualmente desempeña su labor profesional como consultor independiente y asesora a empresas con intereses en Iberoamérica y Estados Unidos.

## ¿CUMBRE DE LAS AMÉRICAS, O CUMBRE SOBRE CUBA?

Jorge Salaverry

### Introducción

Muy pocos se habrán enterado que la recién concluida Quinta Cumbre de las Américas tenía como temas oficiales, la prosperidad humana, la seguridad energética y la sostenibilidad ambiental. Y aunque la declaración final recoge las conclusiones sobre esos temas, lo más probable es que muchos, después de conocer los despachos noticiosos emanados de la cumbre, estarán convencidos de que los jefes de estado y de gobierno de los países del hemisferio occidental se dieron cita entre el 17 y el 19 de abril en Puerto España, capital del pequeño país caribeño de Trinidad y Tobago, para hablar sobre Cuba.

Ciertos acontecimientos previos a la reunión dieron pie para que se pensara que el tema de Cuba, aunque estuviera fuera de agenda, ocuparía un lugar central en las deliberaciones de los mandatarios. Uno de esos acontecimientos ocurrió el lunes 13 de abril cuando el gobierno estadounidense anunció que a partir de esa fecha se levantaban todas las restricciones impuestas a los cubano-estadounidenses para viajar a Cuba y para enviar dinero a sus parientes que viven en la isla. Pero el que más hizo pensar que así sería fue el anuncio hecho en Venezuela en otra cumbre, la cumbre del ALBA, el mismo día anterior a la Cumbre de las Américas. Ahí los presidentes de Venezuela, Cuba, Nicaragua, Honduras, Bolivia y el primer ministro de Dominica, representantes de los países que integran la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), declararon que el proyecto de declaración de la Quinta Cumbre de las Américas era “insuficiente e inaceptable” entre otras razones porque “excluye injustificadamente a Cuba...” De nada sirvió que durante más de 6 meses ese documento se hubiese estado debatiendo y consensuando por representantes de los 34 países participantes en la quinta cumbre.

Por otra parte, había muchas expectativas sobre como se conduciría en Trinidad y Tobago el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, y sobre los anuncios que haría en materia de política exterior respecto a América Latina. Con esos asuntos de por medio era perfectamente lógico esperar que los temas oficiales pasarían a ocupar el asiento mediático trasero, como en efecto ocurrió.

### Las Cumbres de las Américas.

Las Cumbres de las Américas tienen como objetivo formal reunir a los jefes de estado y de gobierno de los 34 países miembros<sup>1</sup> para deliberar y adoptar medidas sobre los aspectos políticos, económicos y sociales que son de particular interés para la región.

La primera cumbre tuvo lugar en Miami, en 1994. A ella siguieron la de Santiago de Chile en 1998, la de Québec, Canadá, en 2001, y la de Mar del Plata, Argentina, en

---

<sup>1</sup> Todos los países de América del Norte, de América Latina y el Caribe, con excepción de Cuba.

2005. Además, se han celebrado dos cumbres extraordinarias: la Cumbre sobre el Desarrollo Sostenible, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en 1996, y la Cumbre Extraordinaria de las Américas, celebrada en Monterrey, México, en 2004.

El Grupo de Revisión de la Implementación de Cumbres (GRIC), creado en 1995, es el órgano ejecutor principal del Proceso de Cumbres. Los países miembros están representados en él por coordinadores nacionales nombrados por sus gobiernos. El GRIC cuenta con un Consejo Directivo que tiene como función principal ayudar a preparar sus propias reuniones y las cumbres futuras. Cuenta además con un Consejo Ejecutivo que tiene como función principal informar a los Ministros de Exteriores sobre el progreso logrado en cumplimiento de los planes de acción.

Posteriormente, en la tercera cumbre celebrada en Québec, se conformó el Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC) con el objetivo de lograr una mayor coordinación en el apoyo a la implementación y seguimiento de los mandatos. El GTCC es coordinado por la OEA.

Una de las cumbres más relevantes fue la de Québec, donde se preparó la Carta Democrática Interamericana, destinada a reforzar los instrumentos a disposición de la Organización de Estados Americanos (OEA) para defender y preservar la democracia representativa ante las pretensiones de algunos líderes populistas -Hugo Chávez, principalmente- de sustituirla por una supuesta democracia participativa exclusivamente.

De todas esas cumbres, sin incluir la última, han emanado un total de 604 mandatos, o sea un promedio de 100 por cumbre. . La mayor parte no son más que buenas intenciones para mejorar el empleo, la salud, la educación, la cooperación, el medio ambiente, etc. No es este el momento de analizar el contenido de esos mandatos, pero podemos asegurar que muy poco o nada han tenido que ver con el crecimiento económico que América Latina y el Caribe han experimentado en los últimos años. Este más bien ha sido jalonado por la fuerte demanda y los altos precios que las materias primas de la región han tenido en los países desarrollados.

En Trinidad y Tobago se decidió que las cumbres se realizarán de forma regular cada 3 años, en lugar de cada 5, y la próxima será en Honduras.

### **Una declaración sin firmas.**

Los acuerdos, conclusiones y compromisos de la Quinta Cumbre de las Américas quedaron plasmados en la Declaración de Compromiso de Puerto España. Pero, curiosamente, es un documento con tan sólo una firma, la de Patrick Manning, primer ministro de Trinidad y Tobago, país anfitrión de la cumbre. Al final del documento quedaron impresos los nombres de cada jefe de estado y de gobierno participantes en la magna reunión, pero el espacio destinado para que estamparan sus firmas quedó en blanco.

En una sesión ordinaria del Consejo Permanente de la OEA celebrada en Washington el 21 de abril, a tan sólo 2 días de concluida la cumbre, José Miguel Insulza, secretario general de esa organización que, a su vez, es la que coordina el Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres, trataba de explicar la razón por la que no firmaron los mandatarios. Dijo que hubo 3 países, sin mencionarlos, que objetaron la declaración porque había “perdido vigencia”. Una excusa realmente peregrina, ya que fue elaborada y trabajada de forma ininterrumpida durante los 6 meses previos a la cumbre por todos y cada uno de los 34 coordinadores nacionales. La única y

verdadera razón por la cual no se firmó es porque no se incluyó en ella respecto a Cuba lo que pretendía el *grupo de los descorbatados*, dentro del cual están los presidentes de Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Honduras y Dominica.

Insulza dijo que “parecía que no habría declaración”, pero que en una reunión final en la que participaron exclusivamente los jefes de estado y de Gobierno -a la que bautizaron como *Retiro de los Líderes*- estos decidieron aceptarla “por consenso; no por unanimidad”. Según Insulza –para quien consenso y unanimidad no son la misma cosa, “aunque algunos opinen lo contrario”- los mandatarios acordaron que se publicara sólo con la firma del presidente de la reunión, por lo cual “es una declaración plenamente válida”.

Al final, en realidad, se produjeron 2 documentos: 1) la Declaración de Compromiso de Puerto España, y, 2) la Declaración del Presidente de la Quinta Cumbre de las Américas, Excelentísimo señor Patrick Manning, Primer Ministro de la República de Trinidad y Tobago. Por lo extraño de su existencia, este último documento merece una consideración aparte.

### **Declaración del Presidente de la Quinta Cumbre de las Américas.**

Este documento, mucho más breve que la Declaración de Compromiso de Puerto España, se divide en 4 acápites, titulándose el primero “Reintegración de Cuba al sistema interamericano”. Los otros 3 son: “Crisis financiera mundial”, “Declaración de Compromiso de Puerto España” y “Haití”.

En relación a Cuba dice textualmente:

“Varios Presidentes y Primeros Ministros hicieron un llamamiento a dar fin a la exclusión de Cuba del proceso de Cumbres y del sistema interamericano. Hubo un claro consenso en que la reintegración de Cuba al ámbito de las relaciones interamericanas es un paso esencial para que las Américas sean más coherentes e integradas. La posición muy abierta y conciliatoria del Presidente Obama y de otros líderes que participaron en la Cumbre ha aumentado el optimismo para que Cuba participe plenamente en los asuntos hemisféricos en un futuro no demasiado distante. El Gobierno de Trinidad y Tobago aguarda el día en que Cuba sea plenamente acogida en el seno de la familia interamericana.”

En la Declaración de Compromiso de Puerto España -que debió ser el único documento oficial de la cumbre- no se menciona a Cuba, por lo que, para que quedara constancia de que el país caribeño había sido tema de discusión en las reuniones, se elaboró el segundo documento. Según Insulza, se decidió que el tema del regreso de Cuba al sistema interamericano<sup>2</sup> sea tratado en la próxima Asamblea General de la OEA a celebrarse en el mes de junio en San Pedro Sula, Honduras.

Para salvar cara y tratar de justificar la existencia del documento del presidente de la Quinta Cumbre, se incluyeron los otros tres acápites que no contienen ningún compromiso. El referido a la crisis financiera mundial menciona los 1,100 billones de dólares acordados en la reunión del G-20 en Londres para restaurar el crédito,

---

<sup>2</sup> Cuba fue expulsada de la OEA a petición de Venezuela, siendo presidente Rómulo Betancourt, en 1962. Venezuela en ese entonces alegó que estaba sufriendo ataques de movimientos guerrilleros entrenados y financiados por Cuba.

fomentar el comercio y apoyar el empleo y el crecimiento de la economía global, y señala que “es preciso impulsar este paquete cuanto antes”.

Curiosamente contiene un acápite que se refiere a la misma Declaración de Compromiso de Puerto España, y reconoce que dicho documento “fue negociado durante los pasados seis meses por 34 países” y que “esboza medidas a adoptar en el plano técnico con el objeto de asegurar el futuro de nuestros ciudadanos.”

En ese mismo apartado se señala que “Durante el Retiro de los Líderes se acordó que el Presidente de la Quinta Cumbre de las Américas firmaría la declaración como aprobada por todos los Jefes de Estado y de Gobierno que asistieron a la Cumbre” aclarando a continuación que “Si bien algunos países presentaron reservas sobre aspectos particulares de la Declaración, los líderes quisieron enviar una fuerte señal de solidaridad y cooperación”, agregando que “La visión colectiva fue que la Quinta Cumbre ha sido un gran éxito, caracterizado por un extraordinario espíritu de apertura y buena voluntad y que anuncia el comienzo de una nueva etapa en las relaciones interamericanas.”

Finalmente, el documento señala que los líderes “reiteraron su compromiso de apoyar a Haití”.

### **Declaración de Compromiso de Puerto España**

Este documento, que en circunstancias normales debió ser el único, tiene un subtítulo: “Asegurar el futuro de nuestros ciudadanos promoviendo la prosperidad humana, la seguridad energética y la sostenibilidad ambiental.”

Además del preámbulo, tiene 6 apartados:

- Promover la prosperidad humana
- Promover la seguridad energética
- Promover la sostenibilidad ambiental
- Reforzar la seguridad pública
- Reforzar la gobernabilidad democrática
- Reforzar el seguimiento de la cumbre de las Américas y la efectividad de la implementación.

Como es común en este tipo de documentos, en cada apartado se listan una serie de buenas intenciones sobre todos los temas imaginables, salud, educación, pobreza, metas de desarrollo del Milenio, SIDA, discapacitados, tercera edad, empleo, nutrición, comercio, tecnología, financiamiento, mujeres, niños, agricultura, etc. Sin embargo, temas concretos y considerados de gran importancia práctica e inmediata, como el aumento del capital del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para aumentar su capacidad de otorgar créditos, se abordaron, pero sin resolverlos.

En materia de energía se manifiesta el deseo de “desarrollar sistemas de energía más limpios, asequibles y sostenibles para promover el acceso a la energía y a tecnologías y prácticas energéticas eficientes en todos los sectores”. Se acogió una propuesta del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, para promover y desarrollar la cooperación energética en el hemisferio.

Siguiendo la moda mundial, y a sabiendas de que no lograrán hacerlo, se comprometieron a luchar contra el cambio climático y a apoyar el trabajo del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) e instruyeron a sus

ministros pertinentes a considerar los resultados que emanen del IPCC con la finalidad de examinar, cuando proceda, las implicaciones potenciales para cada uno de sus países.

Reiteraron su más enérgica condena al terrorismo “en todas sus formas y manifestaciones, por considerarlo criminal e injustificable, bajo cualquier circunstancia, en dondequiera y por quienquiera que sea cometido” y se comprometieron a seguir luchando “contra todas las formas de delincuencia organizada transnacional, tráfico ilícito de drogas, tráfico ilícito de armas, municiones y explosivos, trata de personas, tráfico ilícito de migrantes, lavado de activos, corrupción, terrorismo, secuestros, pandillas delictivas, y delitos asociados al uso de la tecnología, incluido el delito cibernético.” ¿Podía esperarse algo menos?

En lo que puede entenderse como una referencia indirecta al tema de los paraísos fiscales, afirmaron que “Redoblabremos nuestros esfuerzos para evitar el acceso de los fondos/activos de origen ilícito a nuestros sistemas financieros mediante medidas nacionales y la cooperación internacional para identificar, rastrear, embargar, incautar o decomisar los fondos/activos y bienes que sean producto de la actividad delictiva, determinando su destino y/o repatriación, de conformidad con nuestra legislación nacional y el derecho internacional.” En ese sentido algunos países del Caribe manifestaron lo altamente beneficioso que ha sido para ellos el tener paraísos fiscales. Obama dijo entenderlo pero que había que hacer una transición a sistemas más transparentes.

En materia de gobernabilidad manifestaron su creencia en que la democracia es esencial para el desarrollo social, político y económico y por lo tanto se comprometieron a mantener los principios de la Carta Democrática Interamericana y a aplicarla plenamente.

### **Una nueva política de Estados Unidos hacia la región**

Igual como sucedió con los líderes europeos a principios de abril en Londres y Estrasburgo, Barack Obama dejó encantados a los mandatarios caribeños y latinoamericanos. Desde muy al principio de su discurso en la ceremonia de apertura, el mandatario estadounidense se cuidó de mostrarse en un plano de igualdad con sus colegas y reconoció que los Estados Unidos en el pasado han tratado a veces de imponer su voluntad en la región. “Mientras los Estados Unidos han hecho mucho para promover la paz y la prosperidad en el hemisferio, a veces hemos estado desconectados y a veces hemos buscado dictar nuestras condiciones” agregando a continuación: “Pero yo les prometo a ustedes que nosotros buscamos una asociación de iguales” lo que motivó un sonoro aplauso de aprobación y satisfacción de los oyentes. “No hay socios mayores y socios menores en nuestras relaciones; simplemente hay compromisos basados en el respeto mutuo, en los intereses comunes y en los valores compartidos. Y bien, yo estoy aquí para lanzar un nuevo capítulo de compromiso que será mantenido durante todo mi gobierno.” Aplausos.

Obama se presentó como un centrista en materia económica y política al hablar entre “la falsa escogencia entre una economía rígida dirigida por el Estado o un capitalismo sin riendas y sin regulación; entre echarle la culpa a los paramilitares o a los insurgentes izquierdistas”, y algo de lo mismo sobre Cuba: “entre aferrarse a políticas inflexibles respecto a Cuba o a negarle la totalidad de los derechos humanos que se merece la gente de Cuba.”

Invitó a olvidar el pasado: “No vine aquí a debatir el pasado; vine a tratar sobre el futuro.” Más aplausos. De ahí en adelante era ya poco o nada lo que el presidente estadounidense tenía que decir para ganarse la simpatía de los líderes. Todos, o mejor dicho, casi todos<sup>3</sup>, felices y contentos.

Después habló de una “prosperidad en común”, pero de dinero casi nada. Sólo se limitó a recordar los 1.100 billones de dólares del G-20 y a mencionar que había pedido al Congreso 448 millones de dólares para ayudar de inmediato a los que han sido más duramente golpeados por la crisis afuera de los Estados Unidos.<sup>4</sup> En concreto sólo ofreció 30 millones de dólares para fortalecer la cooperación en materia de seguridad en el Caribe. Además anunció, pero sin cuantificar, la creación de un fondo para financiar el micro crédito en la región.

En lo que parece ser un intento de hacer *verde* a América Latina, anunció una nueva “Asociación de las Américas para la Energía y el Clima”.

### **Obama y Cuba.**

Casi al final de su discurso, Obama se refirió a Cuba. “Los estados Unidos buscan un nuevo comienzo con cuba” dijo. Añadió que aunque el camino por recorrer sea largo, él ya ha dado ciertos pasos al permitir viajes sin restricciones y envíos de dinero a Cuba por parte de los cubano-estadounidenses. Señaló su disposición para que su gobierno converse con el cubano en materia de drogas, migración, asuntos económicos, derechos humanos, libertad de expresión y reformas democráticas, aclarando, sin embargo, que él no está interesado en hablar por hablar, sino en orientar las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos en una nueva dirección.

Obama siente que él ya ha hecho su parte y que ahora le toca a Cuba mover ficha. A lo dicho y hecho por Obama hay que agregar el anzuelo de la posibilidad de readmitir a Cuba en el sistema interamericano, asunto que será tratado por la OEA en su Asamblea General en junio.

En América Latina algunos líderes, unos por afinidad ideológica con la dictadura cubana, y otros por comodidad, cuando no por simple cobardía moral y política, están urgiendo la readmisión inmediata de Cuba en la OEA sin exigirle al régimen nada a cambio. Basta recordar el reciente y vergonzoso peregrinaje a Cuba de varios mandatarios latinoamericanos a rendir pleitesía al añejo dictador. El mismo secretario general de la OEA, José Miguel Insulza, ha estado preparando el terreno para el retorno de Cuba a la OEA. Que Fidel Castro en una ocasión le llamase “bobito”, no tiene importancia. Insulza no oculta -al menos en Europa- su gran admiración por Castro. Cuando visitó España en octubre de 2005, en el transcurso de una conferencia en el Hotel Intercontinental de Madrid, dijo: “Una de las grandes fuentes de legitimidad de Cuba se llama Fidel Castro; y lo digo con respeto y admiración.” A muchos de los ahí presentes aquella frase, en boca nada menos que del secretario general de la OEA, nos pareció una vergüenza, pero...el amor es así.

---

<sup>3</sup> Unos días después de la cumbre, Daniel Ortega se lamentaba y decía: “Noté mucho encantamiento de los presidentes de estarse dando la mano con el presidente Obama... Decía yo para mis adentros, está como Hamelin con su flautita y todos los ratones detrás. Vamos para el abismo, para el precipicio.”

<sup>4</sup> Quizás algún mandatario haya pensado que toda esa cantidad era para América Latina y el Caribe, pero lo cierto es que Obama ya se había referido a esos 448 millones en la cumbre del G-20, y son para repartirse entre África y América Latina y el Caribe.

Después que Obama anunciara el 13 de abril el cambio de política en materia de viajes y de envío de dinero a Cuba, el presidente Raúl Castro anunció que Cuba estaba preparada para discutir “todo” con Estados Unidos, incluyendo derechos humanos y el tema de los prisioneros políticos. Pero el mismo Fidel Castro en persona se ha encargado de atemperar el entusiasmo de aquellos que creen que la buena disposición de Obama y los cambios de política efectuados serán suficientes para llevar la democracia a Cuba. Tres días después de concluida la cumbre, el 22 de abril, Castro escribía en la prensa cubana que “no hay duda que el presidente [Obama] malinterpretó las declaraciones de Raúl”. Obama había sugerido que un buen paso para mejorar las relaciones sería la liberación de los presos políticos y que el gobierno cubano deje de llevarse 10 centavos por cada dólar que los cubano-estadounidenses envían a sus familiares en la isla. Pero Castro, en el mismo escrito dijo: “Cualquiera que crea que Raúl estaba declarando de que ‘vamos a cumplir sus condiciones’ lo malentendió.”

Así están las cosas de momento. Mientras tanto, Obama ha recibido fuertes críticas de los repúblicanos estadounidenses por sus cambios de política sin condiciones hacia Cuba. Una de las más duras las pronunció el congresista cubano-americano por la Florida, Lincoln Díaz-Balart, quien, en una intervención en el Congreso, y después de decir que Fidel Castro ha convertido a Cuba en un feudo personal, señaló que con el cambio de política “el presidente Obama acaba de concederle al dueño del feudo cientos de millones de dólares al año a cambio de nada.”

### ***Los descorbatados***

La izquierda radical latinoamericana y caribeña, con Fidel y Raúl Castro a la cabeza, está integrada en torno a la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), e incluye en su núcleo duro a los presidentes Hugo Chávez, de Venezuela, Daniel Ortega, de Nicaragua y Evo Morales, de Bolivia. También participan, aunque con un perfil más bajo, el presidente de Honduras, Manuel Zelaya y el primer ministro de Dominica, Roosevelt Skerrit.

Este grupo, manifiestamente alérgico al uso de corbatas en reuniones formales, se dio cita en Cumaná, Venezuela, inmediatamente antes de celebrarse la Cumbre de las Américas. A esa reunión, además, asistieron como invitados, el presidente Fernando Lugo, de Paraguay, el primer ministro de San Vicente y las Granadinas, Ralph Gonsalves y el canciller de Ecuador, Fander Falconí, en representación del presidente Rafael Correa. Ahí estaba también, llevado de la mano por Daniel Ortega, Miguel D’Escoto Brockman, actual presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, y que en el primer gobierno sandinista en los años ochenta fue ministro de relaciones exteriores de Nicaragua.<sup>5</sup>

Los reunidos en Cumaná, para dar una muestra de solidaridad con Cuba, decidieron que no firmarían el proyecto de declaración de la Quinta Cumbre de las Américas y se repartieron los papeles para el show que luego montarían en la Cumbre de las Américas. Hugo Chávez anunció: “La artillería nuestra se está preparando. Creo que los cañones se van a oír aquí, porque (Trinidad) está ahí mismito”<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Miguel D’Escoto, cura de la orden Maryknoll, se caracteriza por su odio visceral a Estados Unidos, país en el que se educó, y por ser una de las personas que más a pie juntillas sigue las órdenes de Daniel Ortega.

<sup>6</sup> La isla de Trinidad está a tan sólo 11 kilómetros de las costas de Venezuela.

Ya en Puerto España, sin embargo, Chávez se cuidó de no disparar ni un petardo y dejó que fuera Daniel Ortega el encargado de hacer el trabajo sucio. Aún antes de la sesión inaugural, ya Chávez había estrechado la mano de Barack Obama al tiempo que le decía: “Quiero ser tu amigo”. El presidente venezolano le regaló a Obama el libro “Las venas abiertas de América Latina” del escritor comunista uruguayo, Eduardo Galeano.

A Chávez le encanta recomendar libros. Durante un discurso pronunciado en las Naciones Unidas en 2006, mostró una copia del libro “Hegemonía o supervivencia” del escritor izquierdista norteamericano, Noam Chomsky, y recomendó su lectura a todos los miembros de la asamblea. Posteriormente, en una de las reuniones de la XV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, en Salamanca, mostró y recomendó otro libro, y el pasado 14 de abril de este año, mientras esperaba en el Palacio de Miraflores en Caracas al presidente de Colombia, Álvaro Uribe, expuso a los presentes el libro “La paz en Colombia” escrito por Fidel Castro. Tantas recomendaciones de libros hacen suponer que Chávez es un gran lector, muy a diferencia de Raúl Castro, de quien se dice que jamás ha leído un libro en toda su vida.

Fue Daniel Ortega el encargado de hacer sonar durante la sesión inaugural, si no los cañones, al menos su cansina verborrea, haciendo un recuento durante 50 largos minutos<sup>7</sup> de todas las *barbaridades* que, según él, ha cometido Estados Unidos en América Latina desde el Siglo XIX. El discurso de Obama, en cambio, duró poco más de 5 minutos, y cuando le pidieron su opinión sobre el discurso de Ortega, se limitó a decir: “Duró 50 minutos. Eso es lo que pensé.”

Para Richard Feinberg,<sup>8</sup> que fue el arquitecto principal de la primera Cumbre de las Américas en Miami en 1994, y que estuvo presente en la reunión de Puerto España, no hay duda de que *los descorbatados* asignaron a Ortega el papel del malo de la película para permitirle a Chávez lucir tranquilo y hasta simpático. Para Ortega, que recibe de Chávez cientos de millones de dólares al año, eso no fue un problema sino todo lo contrario. Fue una forma de agradecer a su benefactor, de congraciarse con Fidel Castro, de hacerse notar, y de disfrutar de ese placer enfermizo que experimenta cada vez que ataca verbalmente a los Estados Unidos de América.<sup>9</sup>

## Comentarios finales

En la Quinta Cumbre de las Américas sucedió algo parecido a lo que ocurrió en la reunión del G-20 en Londres a principios de abril. Expectativas de grandes confrontaciones, pero, al final -y salvo el ridículo que hizo Daniel Ortega- lo que prevalecieron fueron los abrazos y las sonrisas.

Barack Obama hizo gala de su gran capacidad de encantamiento; reconoció que los Estados Unidos en el pasado pudieron haber cometido algunos errores en América Latina y el Caribe y dijo que quería una relación de igual a igual con sus pares de la

---

<sup>7</sup> El tiempo asignado para cada orador era de 10 minutos.

<sup>8</sup> Richard Feinberg es un especialista en América Latina que durante la administración de Bill Clinton sirvió como su asistente especial para Asuntos de Seguridad Nacional y como director de alto rango en el Consejo de Seguridad Nacional. Actualmente es profesor de Economía Política Internacional y director del centro de estudios APEC en la Universidad de California, en San Diego.

<sup>9</sup> Daniel Ortega no viajó a Nicaragua después de finalizada la cumbre. Viajó a Cuba, donde alabó el sistema monopartidista de la isla. Fidel Castro, por su parte, también alabó en un escrito el discurso de Ortega en Trinidad y Tobago.

región. A pesar de que no hubo compromisos concretos, es bueno que haya dejado establecida una relación cordial con los mandatarios. Ya en el futuro cercano tendrá tiempo para enfrentar los problemas reales y los retos que sin duda le planteará el *grupo de los descorbatados*.

Lo de Cuba está claro. En la asamblea general de la OEA a celebrarse en junio en San Pedro Sula, Honduras, se pedirá la derogación de la resolución que desde 1962 mantiene a Cuba fuera del sistema interamericano. Insulza se muere de las ganas de que eso suceda ya que, según él, la resolución es obsoleta porque hace referencias a un "bloqueo chino-soviético" que no existe en la actualidad.

Podría decirse que la derogación de la resolución de 1962 sería una buena jugada diplomática porque pondría la pelota en la cancha cubana al tener Cuba después que pedir su ingreso en la OEA, y ahí es cuando se supone que los países del sistema interamericano le exigirían –lo cual está por verse– el cumplimiento de una serie de requisitos para ser readmitida. Ya pueden esperar sentados. Fidel Castro en un escrito reciente dijo que Cuba no pedirá "de rodillas" su ingreso en la "infame" y "vetusta" OEA. ¿O es que alguien piensa que Castro, después de 50 años al frente del poder absoluto en la isla va, en el umbral de su partida a la vida eterna, a democratizar el sistema de gobierno en Cuba?

El congresista Lincoln Díaz-Balart tiene razón cuando dice que la meta de largo plazo de Fidel Castro "ha sido hacer que Estados Unidos le pida disculpas y que le financie su aparato represivo totalitario antes de que muera." Por de pronto, lo segundo ya lo está logrando, al menos en parte, con la suspensión de las restricciones de envío de dinero a Cuba. Lo segundo es un poco más difícil que lo consiga, pero no hay que olvidar que con el lenguaje diplomático se puede decir cualquier cosa y, lo que es mejor, lo dicho se puede interpretar de muchas maneras. Así que en una de esas, con la presión de Chávez y asociados, y de la indiferencia o cobardía de otros gobernantes, no es remoto ver a Cuba sentada en la OEA *antes* de hacer verdaderos cambios democráticos.

La ley estadounidense es clara en relación al embargo a Cuba. Este, por ley, desaparecerá cuando en Cuba se libere a todos los prisioneros políticos, cuando haya libertad de expresión y cuando se programen elecciones verdaderamente democráticas. Pero como Fidel Castro exige que *primero* se levante el embargo, lo que puede esperarse es un estira y encoge entre republicanos y demócratas en el Congreso estadounidense en los próximos meses.

Ojalá que Cuba vuelva más pronto que tarde a ocupar un escaño en la OEA, pero esperemos que sea hasta que no quede un solo prisionero político en las cárceles, hasta que haya libertad de expresión y hasta que la oposición se pueda organizar libremente para competir con el Partido Comunista en elecciones libres y supervisadas internacionalmente. Permitir su retorno al sistema interamericano antes de cumplir esas condiciones sería un acto indigno de las democracias de todas las Américas.